GRADO DE MAESTRO DE EDUCACIÓN PRIMARIA

CURSO ACADÉMICO:2024/2025

TRABAJO DE FIN DE GRADO

Bailando para ser libres.

Danza y cine se dan la mano para bailar juntos como recurso didáctico.

Dancing to be free.

Dance and cinema join hands to dance together as a didactic resource.

Autora: Amanda Allende Cabrillo

Director: Antonio Santos

Fecha: 4/02/2025

¿Qué sientes cuándo bailas?

Me siento muy bien…al principio estoy agarrotado, pero cuando empiezo a moverme lo olvido todo y todo desaparece, y siento un cambio en mi cuerpo…como si tuviera fuego dentro. Y me veo volando como un pájaro. Siento como electricidad…

Billy Elliot (2000).

< En la creación y redacción de este trabajo se hace uso del masculino genérico a excepción de cuando ha sido necesario distinguir entre sexos, (niños y niñas), por ser relevante para el contexto. Siendo así objetivo de este uso genérico no realizar distinciones innecesarias, así como la lectura ligera del mismo >.

Resumen

El cine es un recurso didáctico que lleva años utilizándose en las aulas, aunque muchas veces no de modo adecuado o restándole la importancia que se merece. El cine nos proporciona mucho más que un pequeño tiempo de distracción o disfrute, nos abre la mirada hacia otras vidas, realidades y mundos, ficticios o no, que nos ofrecen la oportunidad como maestros de llevar a las aulas infinitas cuestiones, lecciones o existencias para trabajar con nuestros alumnos.

La danza también la encontramos en las aulas, pero casi siempre relegada a una mera práctica dentro de la materia de Educación Física. Pero es un arte igual de importante que los demás y, como tal, provechosa de llevarla a las aulas para aprender por y con ella.

Este trabajo de fin de grado busca que el lector, al igual que el protagonista de la película elegida, *Billy Elliot* (2000), redescubra la danza y la entienda como un elemento educativo que integrar en la vida de los alumnos, en el aula y en su día a día. Para ello se lleva a cabo un pequeño análisis de varias escenas y una experiencia educativa que guíe al maestro a la hora de desarrollarlo.

Palabras clave: cine, danza, recurso didáctico, estereotipos, prejuicios, mirada, *Billy Elliot.*

Abstract: Cinema is a didactic resource that has been used in classrooms for years, although often not in an adequate way or without the importance it deserves. It opens our eyes to other lives, realities and worlds, fictitious or not, which offer us as teachers the opportunity to bring to the classroom an infinite number of questions, lessons or existences to work on with our students.

Dance can also be found in the classroom, but it is almost always relegated to mere practice within the subject of Physical Education. But it is just as important an art as the others and, as such, it is worth bringing it into the classroom to learn for and with it.

This final degree project aims to make the reader, like the protagonist of the chosen film, *Billy Elliot* (2000), rediscover dance and understand it as an educational element to be integrated into the lives of students, in the classroom

and in their daily lives. To this end, a short analysis of several scenes and an educational experience is carried out to guide the teacher in developing it.

Keywords: cinema, dance, didactic resource, stereotypes, prejudices, vision, Billy Elliot.

ÍNDICE

1. PRESENTACIÓN……..……...6

2. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN……..…..….8

3. MARCO TEÓRICO……..10

3.1. Estado de la cuestión y relevancia del tema……..….10

3.2. ¿Qué es la danza?.....13

3.2.1. La danza en nuestras vidas……..13

3.2.2. ¿Por qué los niños no bailan?.....17

3.2.3. Llevar la danza a las aulas……20

4. OBJETIVOS DE ESTE TRABAJO……..…….23

5. BAILANDO CON BILLY……..……...23

5.1. El entorno en el que Billy quiere bailar……24

5.1.1. La familia Elliot……27

5.2. ¿Qué lugar tiene la danza en el mundo de Billy?.....32

5.3. La danza como salvación……...34

6. EXPERIENCIA EDUCATIVA: “Bailar para abrir los ojos”……40

6.1. Metodología: “pasos de baile principales”……41

6.2. Resumen de la cronología a seguir……..43

6.2.1. Organización temporal……..45

6.3. El papel del docente en la experiencia……45

6.4. Desarrollo de las sesiones……46

7. CONCLUSIONES……50

8. BIBLIOGRAFÍA……..……53

Bailando para ser libres. Danza y cine se dan la mano para bailar juntos como recurso didáctico.

1. PRESENTACIÓN

Este Trabajo de Fin de Grado se presenta después de largo tiempo desde que lo inicié. Las circunstancias de la vida, empezando por una pandemia que nos impactó a todos, han repercutido en que se alargara más tiempo de lo que esta autora principiante hubiera deseado. Pero la vida es como un gran ballet, tiene un comienzo más o menos dulce, pero a medida que avanza se nos presentan conflictos que como buenos bailarines vamos sorteando y solucionando con pasos de baile que marcarán nuestra vida y nos acompañarán hasta el final.

Cuando me planteé este trabajo tenía claro que quería realizarlo sobre una asignatura que me motivase y que disfrutase y esa era "Educación de la mirada". El mundo audiovisual está presente en nuestras vidas desde pequeños y en más o menos medida es un arte que muchos disfrutamos. En mi caso, desde que tengo uso de razón he acudido al cine muy asiduamente e incluso hubo una época que acudía todos los fines de semana. Mi primera película fue *Aladdín* (Musker y Clements, 1992) y todavía recuerdo cómo me reía en el cine y lo feliz que salí. Como me acuerdo también el shock y el silencio que sacudió al cine cuando vi *El rey León* (Minkoff y Allers, 1994), cuando muere Mufasa. Muchas películas se han quedado en mi retina, las he visualizado en bastantes ocasiones y acudo a ellas dependiendo de mi estado de ánimo. Por ejemplo, cuando necesito un rato de carcajadas en mi vida, sin duda mi favorita es *Esta casa es una ruina* (Benjamin,1986). Un maravilloso Tom Hanks, con un ataque de risa muy contagioso en la escena de la bañera que cae al piso de abajo…solo de rememorarla se me escapa una gran sonrisa.

¡Qué maravilloso es el cine que te remueve por dentro! Y qué gran medio al que acudir cuando te sientes triste, contento, nostálgico, reivindicativo, etc. Pero también es un excelente recurso didáctico que podemos utilizar en nuestras aulas para exponer y trabajar temas de todo tipo con nuestros alumnos, pues *con el cine también podemos aprender a ser, a convivir, aprender a participar y a habitar en el mundo* (Ambrós- Breu, 2007, p. 26).

Con esta premisa medité a la hora de escoger la película para mi trabajo y con la ayuda de mi tutor Antonio, gran experto en cine, me decanté por *Billy Elliot (quiero bailar)* estrenada en el año 2000.Y os preguntaréis, ¿Por qué? Pues varias premisas me llevaron a esta elección. La primera y lógica, tenía que ser una película que conociera, que me gustara y que hubiera visto varias veces. Por supuesto, tenía que ser una historia que se pudiese llevar a las aulas de primaria y que confiara en que los alumnos encontraran curiosa, atrayente, representativa de conflictos actuales, con un protagonista de su edad con el que sentirse identificados y, bajo mi juicio, que les ayudara a soñar y salir de su realidad. Pero es que, además, la historia de Billy Elliot va de la mano de la danza como lo va con mi vida también. Y qué mejor que elegir un tema que, aparte de ser un recurso didáctico importante en las aulas, sea conocido y primordial en la vida de la autora de este trabajo.

En la historia de Billy, nuestro protagonista, la danza será un punto de inflexión en su vida que actuará de agente de cambio de toda su realidad y de la de sus allegados. Pero también sacará a relucir temas controvertidos y actuales como la consideración de la danza como un arte femenino, los prejuicios alrededor de ella y los estereotipos que predominan en nuestra sociedad actual.

Uniendo cine y danza, este trabajo se compone, como si de un ballet se tratase, de varios actos. Nuestro primer acto es el de la presentación, introduciendo y justificando el ballet que es la película de Billy Elliot y los temas o pasos principales que se van a bailar, siendo uno de ellos ¿por qué los niños no bailan? Con la teoría llegaremos a la práctica, analizando la película a través de escenas clave, como si observáramos a los bailarines principales ensayando sus pasos más complicados y decisivos al mismo tiempo. Y finalizaremos con la propuesta de una experiencia educativa como desenlace de nuestro gran ballet llamado “Bailando para ser libres”.

2. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

La danza está presente en nuestras vidas. Todo individuo ha bailado alguna vez en su vida, ya sea de niño con canciones infantiles o ya de adulto en una discoteca, o sencillamente siguiendo el compás con el cuerpo de una melodía preferida. En mi caso, no es solo un entretenimiento o una pasión, sino que es, además, mi forma de vida. Como profesora de danza que soy, la vivo, la siento y la intento transmitir todos los días.

La danza es arte, es belleza, es expresión y emoción. Pero también es técnica, es esfuerzo y dedicación.

Como he dicho antes, todos bailamos. Yo he visto cómo mis hijas, siendo solo bebés, sin saber andar, seguían una música con movimientos corporales. Inconscientemente, cuando suena una música, se sigue el ritmo con un pie, o con la cabeza, o con una mano. Si el ser humano disfruta bailando desde que es un bebé, ¿por qué a medida que crecemos este disfrute se va relegando solo a momentos puntuales de nuestra vida?, ¿por qué su disciplina se considera tediosa?, ¿por qué se relega la danza casi exclusivamente al género femenino?

La sociedad, la historia, la cultura, el entorno, la educación, las normas de género instauradas en la identidad colectiva, así como los roles, los valores, las creencias, actitudes y comportamientos, son transmitidos en nuestra sociedad diariamente, e influyen casi inconscientemente, en nuestras elecciones y preferencias.

Como educadores, deberíamos transmitir a los alumnos la libertad de poder elegir libremente sin miedo a ser juzgados. Y también, deberíamos ayudar a nuestros alumnos a luchar contra los roles establecidos, dándoles herramientas y conocimientos para que puedan tener una vida plena. Una vida en la que sus sueños, pasiones y elecciones no sean dictados por los demás.

Pensando como educadores, uno de los recursos didácticos que podemos utilizar, de manera atractiva para los alumnos, es el cine. El medio audiovisual es valioso y cotidiano para los jóvenes de hoy en día y, además, nos ofrece un catálogo muy amplio y variado de material con el que trabajar. García Amilburu (2010) nos apunta: ¨al percibir la historia a través de una dimensión sensorial

total, las narraciones cinematográficas se incorporan a nuestra memoria de manera más persistente y permanecen en la conciencia mucho más tiempo que las explicaciones teóricas que recibimos sobre cuestiones semejantes¨ (p. 9). Contamos pues, con un recurso didáctico atractivo, cotidiano, accesible, con infinidad de material y que además permanece en nuestro recuerdo de manera casi imborrable.

Uniendo mi pasión por la danza con mi disfrute con el cine, y pensando como educadora, investigué sobre una película que uniera estas dos artes. Pero también que fuera un ejemplo con el que los niños se pudieran identificar a la hora de trabajar con ella en el aula. De este modo, he escogido la película *Billy Elliot* (quiero bailar), del director Stephen Daldry y estrenada en el año 2000. La película fue un éxito entonces y sigue de actualidad hoy en día gracias a su versión musical. En Londres se estrenó el musical en el año 2005 en el Victoria Palace Theatre, para después ir ampliando su puesta en escena a las principales capitales del mundo. Entre ellas Madrid, que tuvo su estreno en el año 2007 en el teatro Lara.

Billy Elliot (2000), nos narra la vida de un niño que vive en una familia con pocos recursos económicos, en un pequeño pueblo de Durham, (Inglaterra). Billy no tiene madre, y vive en un entorno en el que impera el rol masculino. Su padre y su hermano son mineros, son hombres que boxean y que luchan por su sustento. Billy debería seguir sus pasos, pero descubre la danza y, desde entonces, son los pasos de baile los que le acompañaran toda su vida. Descubre que la danza es su pasión. Y aunque tiene todo en contra, lucha contra los prejuicios, contra su entorno y la sociedad en la que vive y logra alcanzar su sueño.

La película plasma una sociedad, en este caso la inglesa de los años ochenta, muy cerrada y en la que los estereotipos de género están muy calados en sus habitantes. Que un niño quiera ser bailarín es impensable para ellos.
Aunque hoy en día, cuarenta años después, la sociedad ha avanzado mucho en temas de igualdad, todavía se tiene la creencia de que la danza es una disciplina casi exclusiva para el género femenino. Yo he vivido cómo las familias donde hay niños que desean bailar, creyendo que los protegen de un mundo que no es para ellos, de una actividad extraescolar que puede que le acarree insultos y marginación, le niegan a su hijo el deseo de bailar.

Pero no se dan cuenta de que están impidiendo que sus hijos se liberen y disfruten de una actividad que es un arte y que los llevará a explorar y experimentar con su cuerpo y con sus emociones, además de desarrollarles físicamente de una forma única: uniendo cuerpo, mente y emoción. Lo que es, en mi opinión, una formación integral única. Y más que todo lo anterior, seguramente le hará feliz.

Con *Billy Elliot* (2000), nos adentramos en una historia de superación personal y social, con la danza como el sueño que el niño quiere lograr. No es por tanto una película sobre danza, sino que nos valemos de ella como elemento disrruptor que aparece en la vida de Billy alterando toda su vida. Remueve los cimientos de su familia y de su entorno cambiándolos para siempre.

Al estar protagonizada por un niño, me parece una oportunidad para que los alumnos y las alumnas, pero sobre todo los alumnos, se acerquen a la realidad de Billy en la película, pues son a los que normalmente se mantiene alejados de este arte.

Es, en resumen, una película en la que encontramos crítica social y superación personal, pero plasma también una realidad presente en nuestros días y con la que los alumnos se pueden sentir identificados.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y RELEVANCIA DEL TEMA

Como he dicho anteriormente, el cine es un gran recurso didáctico que, como educadores, debemos tener presente a la hora de elegir recursos didácticos para llevar a las aulas. Martinez-Salanova, (2003), nos dice:

> Gracias al cine descubrimos otras culturas, otros lenguajes, otras vidas, otros mundos ajenos al nuestro. Amplía nuestra mirada hacia lo diferente y lo desconocido que llevará a una mejor comprensión del mundo. ¨El proceso de descubrir algo nuevo es para el alumno un aprendizaje de condición indispensable para lograr sus capacidades de investigación¨ (p.49).

En la propuesta de este trabajo, damos la mano al cine para que baile con nosotros en la tarea de educar.

Con esta película conseguiremos abrir la mirada a la danza como forma de vida. Gracias a ella, Billy descubre que quiere y puede vivir una realidad diferente a la que vive en su entorno. Por la danza, logra salirse del camino marcado por su familia, de su contexto social y vivir una vida diferente. Con la danza, Billy rompe toda su realidad en pedazos, para ir construyendo una nueva.

Además, esta película sirve de ejemplo educativo para que los niños vean que sí se puede luchar por las pasiones personales de cada individuo, sean cuales sean, superando los obstáculos que se nos pongan en el camino.

Los temas en los que me parece interesante incidir a la hora de presentar y trabajar con los alumnos en el aula son:

- La danza en nuestras vidas.
- ¿Por qué los niños no bailan?

3.2. ¿Qué es la danza?

Antes de desarrollar los dos temas arriba mencionados, creo necesario intentar explicar qué es la danza y lo que significa para mí. Hay muchas definiciones de este arte, tantas que puede llegar a ser abrumador cuando investigamos sobre ella, pues son muchos los que han intentado definirla. Pero es que cualquier arte es complicado de definir, porque, al fin y al cabo, más allá de la técnica, todos dependen de lo que el individuo perciba y sienta en el momento de disfrutarlo.

Además, la danza al estar presente en la historia del ser humano desde sus inicios hasta nuestro presente, ha variado dependiendo de la época y la cultura donde se ha desarrollado, por lo que el espectro de significados es considerable.

Es por ello que en este apartado destaco las definiciones más acordes para el desarrollo de este trabajo y que conjugan con lo que yo entiendo por danza.

Voy a comenzar por esclarecer qué es la danza para mí. Buscando una definición general que podemos encontrar en cualquier búsqueda rápida nos encontramos con la siguiente: “La danza es una forma de expresión artística que consiste en mover el cuerpo bailando, por lo general, al ritmo de la música. Se ejecuta a partir

de patrones de movimiento coordinados y siguiendo una melodía y estilo propios". Recuperado de https://www.significados.com/danza/.

Sí, la danza es el movimiento de nuestro cuerpo al ritmo de una música. Son pasos encadenados que se unen formando una coreografía. Pero va más allá de la técnica, pues la danza depende del individuo que la ejecuta haciendo que, aunque sea universal para el ser humano, al mismo tiempo sea una experiencia única, individual e inimitable. Porque cada ser humano siente diferente y la danza, a través del movimiento, nos permite expresar esa sensación única que se produce en nuestro interior cuando nos damos permiso para movernos en libertad. "A través de la danza transferimos un movimiento del plano corporal al artístico, buscamos la belleza como medio de comunicación entre nosotros, el resto de bailarines y el espectador". (Hasselbach,1979; Laban, 1978; Ossona, 1984; como se citó en Nicolás, G. V., Ureña Ortín, N., Gómez López, M., & Carrillo Vigueras, J. 2010, p. 42).

Entonces, ¿cómo definiría yo el término danza?: la danza es ese movimiento, ya sea de una pequeña parte de mi cuerpo, o de todo él, que nace del corazón y de las entrañas y que se expresa al exterior con y gracias a ese movimiento. Puede nacer de dentro, o también de la repetición de un mismo movimiento, de lo físico, no hay un patrón fijo. El sentimiento me puede llevar al movimiento, pero el movimiento también puede desencadenar en la emoción. Es una vía de doble sentido que fluirá en nosotros si nos damos la libertad de dejarnos llevar.

Pero, además, la danza no es un arte que se siente solo cuando danzamos, sino también cuando lo observamos. La danza al mismo tiempo que nos remueve, nos transforma cuando la vemos. Así como el cine, la pintura, la música, la poesía o la lectura. El solo hecho de sentarnos en una butaca de un teatro, o de un sofá en nuestra casa y abrir la mirada hacia una danza, es ya una experiencia única que si nos lo permitimos nos hará sentir alegría, tristeza, miedo, sorpresa, enfado… ¡y qué hay mejor en el mundo que sentir! Somos seres vivos con la enorme suerte de vivir en un mundo lleno de arte, que nos une, y que al mismo tiempo nos permite experimentar experiencias únicas.

Una de las definiciones que se asemeja a lo que yo entiendo por danza y que abarca la danza en varios planos y que me gustaría destacar es la siguiente:

> La danza es una actividad *universal*, pues se ha realizado en todas las épocas, espacios geográficos y es practicada por personas de ambos sexos y de todas las edades; *motora*, ya que utiliza el cuerpo humano como medio de expresión de ideas, emociones y sentimientos; *polifórmica*, porque se presenta en diferentes formas (arcaicas, clásicas, modernas…); *polivalente*, pues puede tener dimensiones artísticas, educativas, terapéuticas, de ocio; y *compleja*, ya que en ella interactúan factores biológicos, psicológicos, sociológicos, históricos, estéticos, además de ser simultáneamente expresión/técnica y actividad grupal/colectiva. (García Russo, 1997, como se citó en Nicolás, G. V., Ureña Ortín, N., Gómez López, M., & Carrillo Vigueras, J. 2010, p. 43).

Partiendo de estas descripciones y con la intención de ahondar en el significado de la danza, nos adentramos en el siguiente apartado que nos ayudará a una mayor comprensión:

3.2.1. La danza en nuestras vidas.

La danza, junto con la música y la pintura, es una de las artes más antiguas, pues ya en la era paleolítica, se utilizaba como medio de comunicación y expresión. Los primeros hombres y mujeres ya danzaban en los rituales que realizaban para pedir a los dioses, para celebrar nacimientos o como rituales de caza. Estas danzas rituales eran libres, con componentes mágicos, manifestaban sus emociones, se comunicaban...era lo más parecido a la expresión corporal de hoy en día. La necesidad de comunicación es innata en el hombre y desde siempre ha buscado formas de expresión.

Castañer (2001) nos comenta:

> Hablar de danza, es, pues, y por lo que acabamos de mencionar, una actividad que por lo general nos muestra un discurso dinámico y gestual de tipo no-verbal que roza las dimensiones emotivas, imaginarias, fantasiosas, conscientes o semiconscientes de la persona, lo cual enfatiza que la danza sea una actividad portadora de imágenes que pueden desvelar ecos de sensaciones y emociones pasadas y revelarnos, a su vez, imaginario (p. 18).

La danza nace como un acto social y sigue siendo así. Aunque se puede bailar en solitario y en cualquier escenario, la danza formal está pensada para bailar con público. La danza es un acto íntimo que nace del interior del bailarín pero

que se lleva a su máxima expresión cuando se exterioriza para ser compartida y observada por los demás.

Sitúa así al bailarín o danzante en un espacio de construcción individual y social. Las emociones y pensamientos se comparten y exteriorizan con una libertad que debe ser total. El acto de movernos, de expresarnos, nos hace sentirnos vivos, con todos nuestros sentidos presentes y en relación unos con otros.

Barbosa-Cardona (2012) nos explica:

> La expresión por la cual el bailarín se relaciona con el mundo, lo lleva a exteriorizar y compartir con los demás sentimientos y pensamientos, que a través de otro medio de comunicación no se realizan. Desde allí expresan su forma de ser, de sentir, de ver el mundo en que lo perciben (p. 191).

La danza también es, como nos indica Castañer, uno de los medios primarios de expresión y comunicación que utilizamos ya en la infancia a través del movimiento:

> El movimiento es el medio básico con el cual el niño entra en relación con los demás; es moviéndose que experimenta sus niveles de capacitación motórico-cognoscitiva, y es moviéndose que empieza a confrontarse con los demás y a verificar que éstos poseen características similares a las suyas¨ (Castañer, 2001, p.36).

Mucho antes de que el bebé hable, ya realiza movimientos en busca de comunicarse con su alrededor. Y si escuchan música, son capaces de llevar el ritmo y de mover el cuerpo, realizando así, sin saberlo, sus primeras danzas. Cuando los jóvenes van de fiesta, cuando se acude a una boda, cuando los niños van a cumpleaños…todos bailan. Casi la mayoría de los individuos disfrutan bailando, moviéndose al ritmo de la música, expresando así su alegría, que lo están pasando bien. Pero en cuanto se acota la danza a ir a un centro específico a aprender a bailar, entonces se entiende de manera totalmente diferente. Y si ya es un niño en vez de una niña el que quiere acudir a clases, entonces ya directamente, muchas personas no lo entienden.

Como docentes podemos llevar la danza a las aulas e intentar que tome un papel importante y especial en la vida de los alumnos. No solo es un arte y un medio de comunicación y expresión, sino que también tiene implicaciones terapéuticas:

bailar aumenta la confianza en nosotros mismos y en los demás, refuerza la empatía con el otro, elimina prejuicios y estereotipos igualándonos como personas. Monasterio (2016), nos lo explica de la siguiente forma:

> Al ver y sentir nuestro propio cuerpo y ver, pero no sentir, el cuerpo de los demás, somos capaces de establecer una correspondencia de que el cuerpo que vemos es como el nuestro y, por consiguiente, entender que lo que sentimos nosotros también lo sienten los otros (p.296).

Otro beneficio de la danza que puede ser muy ventajoso en las escuelas es que genera cohesión grupal. Como destaca Castañer (2001):

> El docente nunca debería perder de vista los valores positivos de los aspectos sociomotores que implica el trabajo en grupo, ya que al tiempo que el adolescente se beneficia de la diversión y del resto de trabajar en grupo, puede ir adquiriendo mayor confianza en su expresión individualizada, de manera que pueda ser promotor de propuestas individuales o grupales. (p. 49).

Cuenta la danza, como vemos, con múltiples beneficios para el individuo. Siendo un arte tan completo y estando presente en la historia de los seres humanos desde sus inicios, tanto en hombres como en mujeres, ¿por qué se margina la danza casi en exclusiva al género femenino?, ¿por qué los niños no bailan?

Burgueño (2016) nos explica:

> El ballet es una de las primeras técnicas y formas escénicas desarrolladas como danza espectacular en Occidente. A principios del siglo XIX, durante el romanticismo francés, se crearon los pilares de la codificación de este lenguaje, tanto en relación a las técnicas de movimiento como a las estéticas de los mismos. (…)
>
> Las bailarinas de esta época se convirtieron en el ideal femenino y determinaron hasta el día de hoy muchos de los estereotipos asociados con una bailarina de ballet.
>
> Dado que muchos de los directores, maestros, gobernantes, empresarios y académicos vinculados al ballet durante el romanticismo y en el posterior desarrollo durante la Rusia Imperial eran hombres, la creación y la decisión en relación con sus estéticas, técnicas y representaciones parecen haber sido tomadas desde una mirada masculina.

El rol masculino en la historia del ballet ha estado ligado al poder, ellos eran quienes producían, coreografiaban y enseñaban. Los personajes masculinos en los ballets clásicos, como en “El lago de los cisnes”, (Tchaikovsky, 1877), son protagónicos, siempre con personajes importantes, son príncipes que salvan a la damisela en apuros, en coreografías individuales, con grandes solos de coreografía, de grandes saltos y poder viril. Grandes bailarines son recordados como: Nijisnky (1889-1950), Nureyev (1938-1993) o Barýshnikov (1948), grandes bailarines internacionales; o Antonio Gades (1936-2004) y Nacho Duato (1957), por ejemplo, en nuestro país…

Encontramos entonces que en la danza las posiciones de poder y los nombres de bailarines que perduran en la memoria colectiva son hombres, que los bailarines hombres, tienen más posibilidades de éxito porque hay menos bailarines que bailarinas, que los personajes son más importantes…y aún con todo ello, sigue habiendo una resistencia a que el hombre baile. ¿Puede ser acaso que al hombre le incomoda ver a otro hombre bailar porque la imagen estereotipada masculina no se refleja en el bailarín clásico? Burgueño reflexiona (2016):

> Lo escénico se constituye en la mirada del otro y ya la presencia de un hombre que baila en escena implica un rasguño, una provocación a esa hegemonía heterosexual: el hombre como cuerpo sensible y sexuado se coloca como objeto de la mirada (p.144).

> “La mirada del otro no puede ser controlada y cada quien elabora sus pensares sobre y desde lo que ven en relación a su universo referencial, sus deseos, su imaginario y el contexto cultural en el que se encuentra” (p. 151).

Si el hombre se siente incómodo al ver a otro hombre bailar, porque no está acostumbrado, porque en su entorno está mal visto, porque en su contexto cultural no es usual, porque en su familia pesan más los prejuicios en torno a este arte, como le sucede a Billy,…en resumen, porque en la sociedad en la que crece y se desarrolla sigue habiendo una sombra estereotipada que no nos deja ver con claridad…entonces somos los individuos que vivimos en la sociedad los que debemos tener un papel activo ante estas cuestiones. Como educadores,

debemos educar en igualdad, en desmontar prejuicios e intentar que los niños crezcan y se desarrollen en una equidad de género que los lleve a desarrollarse como individuos libres.

Sigamos reflexionando sobre estas cuestiones en el siguiente subapartado:

3.2.2. ¿Por qué los niños no bailan?

Desde que soy profesora de danza he observado cómo son las niñas las que acuden a la escuela, y muy pocos niños. Y he vivido experiencias en las que había alumnas con hermanos deseosos de venir a bailar, pero que los padres no estaban de acuerdo.

En nuestra sociedad de hoy sigue habiendo prejuicios y estereotipos que marginan este arte al exclusivo femenino. Pero he observado también cómo, sobre todo en la etapa de Educación Infantil, los niños disfrutan igual que las niñas del baile, de la música y de expresarse libremente.

Tortajada (2011), nos indica:

> No existe una masculinidad universal ni una forma única de ser hombre, sino numerosas alternativas que corresponden a la realidad concreta de los sujetos y sus transformaciones, y que encuentran en la danza un espacio de elaboración por ser un espacio libertario y expresivo para ambos sexos (p.15).

Bailar tiene que ser un acto en donde el individuo se sienta libre de ejecutar sus movimientos y de expresar sus sentimientos sin que el género influya en ello.

Si a un individuo se le pregunta por la danza, el imaginario colectivo le llevará a pensar en el ballet clásico. Bailarinas y bailarines en mallas, ejecutando movimientos suaves y delicados. Y aunque la danza ha evolucionado mucho desde sus inicios y actualmente hay diferentes tipos de danza (danza moderna, danza contemporánea, danza urbana…), parece que hoy en día los estereotipos en la danza siguen predominando en nuestra sociedad.

Existe el estereotipo de la mujer femenina tanto en la vida como en la danza: una mujer tiene que ser delicada, suave, silenciosa, etérea…La bailarina clásica, cumple con esta mirada estereotipada. Al contrario, un hombre tiene que ser masculino, lo que conlleva ser fuerte, rudo, terrenal e incluso violento. Y el bailarín clásico, aunque su baile se caracterice por grandes saltos y en portear a

la bailarina, (para lo que se requieren unos músculos fuertes), no se asemeja al estereotipo masculino actual. Al contrario, para muchos sigue siendo imagen de otro tipo de hombre: el hombre homosexual. Tortajada (2011) apunta: ¨en la actualidad sigue pesando el fantasma de la homosexualidad como principal obstáculo para los varones, aunque no hay manera de que la danza como tal pueda convertir a alguien en homosexual¨ (p.111).

Sí, existe el miedo, todavía hoy en día, a que la danza convierta a un niño en un niño homosexual. Como si unos pasos de baile pudieran transformar la orientación sexual de un individuo. Y sí, tristemente hoy en día, ser homosexual es un problema para muchos. Aunque en esta propuesta de intervención educativa, este no es el tema principal, sí creo necesario abrir la mirada sobre esta cuestión, pues sigue siendo un tema controvertido también en las aulas actualmente. Como educadores, debemos dejar claro a nuestros alumnos, que la identidad sexual de cada persona es un aspecto totalmente libre a la vez que íntimo y que ninguna persona se debería creer con el derecho de opinar y marginar a otra persona por esta cuestión.

En la película, este tema es abordado secundariamente, de manera muy audaz a mi parecer. En vez de enfocarlo en Billy, ponen el foco en su mejor amigo, Michael. No es casual que nos encontremos con este personaje al que le gusta vestirse de chica, (como a su padre), que se maquilla, que se pone un tutú en una de las escenas para bailar con Billy, (aunque a Billy en ningún momento le vemos con uno) y al que al final de la película le vemos ya de adulto con una apariencia que nos hace asumir que es gay. Con maestría, se hace ver al espectador que, aunque es Billy el que está interesado en bailar, no es él quien es homosexual, sino su mejor amigo. Así, el director abre la mirada al espectador sobre este tema, intentando que el espectador no caiga en el prejuicio de que ser bailarín equivale a ser gay.

Con esta película podemos, pues, ayudar a los alumnos a reflexionar sobre los prejuicios de la danza, del bailarín y de los homosexuales. Educando en valores, en igualdad y respeto, desterrando prejuicios y estereotipos, conseguiremos una sociedad libre en la que el individuo pueda ser lo que quiera ser, sin miedo a ser juzgado. Una sociedad en la que querer ser bailarín sea un sueño aplaudido y

no un sueño estigmatizado. Como dijo una vez el gran bailarín Antonio Gades (1983):

> "Se está olvidando porqué baila el ser humano: el ser humano bailaba por un estado anímico, porque estaba triste, porque estaba alegre, porque quería bregar…por eso bailaba. Y entonces, se está olvidando eso. Y yo creo que tienen derecho a bailar no solamente los guapos y las señoras maravillosas, yo creo que a bailar tienen derecho todo el mundo: los gordos, los calvos, los delgados, los viejos, los jóvenes…tienen derecho a bailar todo el mundo, no solamente los guapos…¨

Los educadores debemos esforzarnos en educar en valores, en erradicar prejuicios y estereotipos. Como se verá más adelante en el análisis de la película, se nos presenta una historia en la que lo masculino y lo femenino son géneros completamente diferenciados y a los que se presupone un comportamiento, pensamientos y gustos cautivos de los estereotipos de género.

Salirse de lo establecido está mal visto y conlleva a que a esa persona se le considere diferente desde una perspectiva negativa. Como a Billy le interesa el baile y el baile es de chicas, entonces, Billy tiene que ser homosexual porque a un niño le debe gustar boxear o una actividad acorde a su género.

El género es una cuestión social y cultural dominada por prejuicios y estereotipos que se han implantado en la sociedad con el paso de los años. Por suerte, está evolucionando con los años, y actualmente, la mirada hacia lo que "se sale de la norma" es más amable que antes. Con el ejemplo de Billy en este trabajo, podemos ampliar nuestra mirada y, como hace él en la película, luchar por derribar las barreras y ver más allá de lo establecido.

Fort i Marrugat (2015, p.63) concluye:

> Si la danza ha podido ser un instrumento de poder masculino-por usurpación del cuerpo de la mujer-la danza mediante el cuerpo/persona puede devenir un instrumento de enormes posibilidades para revocar el poder machista y dar paso al poder de las libertades y las igualdades entre mujeres y hombres: un instrumento para la transformación de las personas y de la sociedad.
>
> Descubrir desde la perspectiva de género la realidad de las mujeres y de los hombres en la historia y en el presente de la danza, debería colaborar en la

construcción de un escenario/mundo donde toda persona pudiera bailar/vivir de acuerdo con su más íntima, sincera y libre identidad.

3.2.3. Llevar la danza a las aulas.

“La escuela constituye el único lugar en el que se pueden impartir a los niños las lecciones fundamentales para vivir que difícilmente podrán recibir en otra parte” (Goleman, (1995), p. 429).

Advertimos entonces que a través de esta película y con el trasfondo de la historia de Billy, podemos educar en valores y ayudar a los alumnos a erradicar pensamientos y comportamientos estereotipados. Podemos manifestar por lo cual que el estudio y la práctica de la danza en las aulas va más allá de la mera ejecución de una coreografía en clase y que puede ser un objetivo educativo a tener en cuenta como educadores: **la danza como elemento liberador de prejuicios**. Estudiando la historia de la danza en diferentes épocas, su desarrollo y diferentes formas, abriremos la mirada de nuestros alumnos hacia los estereotipos en este arte, teniendo la posibilidad también de profundizar en el por qué van tan ligados a la práctica de la danza. Y de la danza, se podrá conectar a otros aspectos de la vida diaria de los alumnos.

Es relevante enfatizar y exponer de manera general el valor pedagógico de la danza. Cabría reflexionar sobre cómo otras artes sí están consideradas primordiales en educación y cuentan con asignaturas específicas, como la literatura, la pintura y la música y, sin embargo, la danza, el cine o la escultura son relegadas a un segundo plano. La danza curricularmente se ha situado durante muchos años dentro de la Educación Física. En mi caso, recuerdo memorizar una pequeña coreografía con un grupo de compañeros en el instituto, en cuarto curso de la E.S.O., como si de un texto se tratase y durante tres clases. Y eso fue todo. Por consiguiente, es imprescindible abrir la mirada hacia la danza y ampliar su poder educativo hacia otras materias, repensarla como un recurso didáctico del que valernos en las aulas para trabajar con los alumnos temas actuales que les afecten a ellos, como es el caso de este trabajo, con los prejuicios y los estereotipos. La experiencia didáctica propuesta es un ejemplo de lo mencionado, no se encasilla en el área de Educación Física ni en ninguna

otra. Se deja libre para que sea el maestro el que decida en qué momento trabajarlo y en qué objetivos o temas se quiere enfocar.

He expuesto la importancia de la danza en las aulas como fundamento liberador de prejuicios y estereotipos y a continuación desarrollo otros dos que a mi juicio son fundamentos a tener en cuanta cuando reflexionamos sobre el poder de la danza en nuestras aulas: **"danza socializadora y danza elevadora de autoestima".**

Reflexionando sobre esta cuestión, es verdad que sí encontramos la danza en las aulas, pero muy a menudo de la mano de la educación física. Deja en evidencia este hecho que habitualmente solamente se la considera relevante cuando va de la mano del plano físico, cuando se requiere de ella para trabajar el cuerpo. Fuentes, (2006), destaca el papel físico de la danza como: "adquisición y desarrollo de habilidades y destrezas básicas, adquisición y desarrollo de tareas motrices específicas, desarrollo de la coordinación y habilidades perceptivo-motoras y conocimiento y control corporal". Sí, es importante conocer y mover nuestro físico, pero podemos ahondar mucho más profundo.

La danza como elemento **socializador**. La danza en la escuela puede ayudarnos como docentes a que nuestros alumnos socialicen entre ellos desde una percepción del otro limpia, como un igual y diferente al mismo tiempo. Bailando juntos se mirarán, se observarán corporalmente, se abrirán ante y con los demás, se coordinarán…en definitiva se comunicarán sin la necesidad de utilizar palabras, logrando una comunicación más libre. Pondrán en práctica la expresión corporal dejando de lado estereotipos y prejuicios, focalizando en lo que expreso desde mi interior y no en lo que digo o lo que me dicen. Desde infantil a bachiller, no hay límite ni restricciones. "La expresión corporal es perenne, atemporal y por tanto con posibilidad de ser trabajada desde la niñez a la vejez" (Castañer, 2001, p. 29).

Igualmente, este acto social crea cohesión grupal, compartiendo la misma danza, aprendiendo juntos los mismos pasos, se sentirán parte de un grupo que se une en una misma actividad. Castañer, (2001), destaca: "el trabajar de manera respetuosa y armónica en el seno del grupo-clase, proporciona un ambiente de compañerismo en el cual cada alumno y alumna puede ver

reflejado, de manera recíproca y, más o menos, equitativa, su producción motriz", (p.49).

Focalizando en estos aspectos conseguiremos también un aumento positivo de la **autoestima**. Los alumnos todavía están desarrollando su personalidad y carácter y uno de los pilares que necesitan sólido para ello es la autoestima, para aceptarse tal y como son de manera incondicional. Debemos querernos, física y emocionalmente para desarrollarnos como seres humanos completos y libres para elegir nuestro destino. Si Billy en su historia no hubiera creído en él, no se hubiera reconocido como futuro bailarín, si no se hubiese dejado llevar por el fuego que sentía dentro de él cuando bailaba, no hubiera podido alcanzar su sueño de bailar.

Como docentes, debemos ayudar a nuestros alumnos a creer en ellos mismos potenciando su autoestima y valor personal. Y bailando lo podemos conseguir. Porque cuando se baila, un poder se apodera de nosotros, nos hace sentirnos vivos y fuertes, libres…y esos pequeños pasos aumentarán nuestra confianza y seguridad. Como apuntan Domínguez y Castillo, (2017):

> La expresión corporal y la danza nos permiten: conocernos de forma realista tanto física como emocionalmente, aceptarnos de forma incondicional, expresar en libertad nuestra esencia y nuestra individualidad de forma genuina, relacionarnos de forma positiva con los demás, así como liberarnos de nuestras tensiones físicas y emocionales, potenciando así nuestra salud física, psíquica y emocional (p.78).

"El objetivo de la enseñanza de la danza a los niños es "to make better people" (hacer mejores a los seres humanos"), (citado en Robinson, 1992, p 54, como se destacó en el congreso de DaCi "La Danza y el Niño" - UNESCO) en 1982).

Porque según mi criterio, el fin último de la educación es ayudar a que los individuos se formen de manera integral para convertirse en seres humanos libres, únicos y críticos. Al fin y al cabo "la educación nos hará libres".

4. OBJETIVOS DE ESTE TRABAJO.

Como si de una coreografía se tratase, el objetivo fundamental de este trabajo es que nuestros pensamientos bailen, desterrando en el camino la idea de que la danza es un arte femenino, y que nos abra la mirada hacia un arte universal que todos podemos sentir y practicar, sin importar nuestro género. Así, al igual que cuando bailamos, nuestro estado inicial experimentará cambios, nos modificará y, al final, no seremos los mismos que al principio.

Con Billy de la mano, danzando con nosotros, nuestra mirada se enfocará hacia:

- Ampliar y limpiar la mirada hacia la danza.
- Descubrir la película "*Billy Elliot" (2000)* y valorarla como herramienta educativa para el aula de primaria.
- Desterrar asociaciones al género, masculino y femenino, que solo provocan prejuicios.
- Que los alumnos, (y educadores también), crean en la posibilidad de alcanzar sus sueños, sean cuales sean, y sentirse libres y fuertes para conseguirlos.

5. BAILANDO CON BILLY.

Vamos a adentrarnos ahora en el mundo de Billy, analizando aspectos importantes de la película. Como educadores, nuestra mirada debe ser crítica y reflexiva, y trasmitirles a los alumnos la importancia de visionar una película de manera activa, observando todos los detalles que nos muestra el director y, también, de dejar que la película nos conmueva y nos cambie. No se trata de enseñar, sino de ayudar a descubrir y pensar¨ (Ambrós y Breu, 2007, p. 27).

En los siguientes apartados, analizaré escenas y diálogos de la película que, en mi opinión, son clave para poder acompañar a Billy en la coreografía de su vida.

5.1. El entorno en el que Billy quiere bailar.

(Imagen 1)

Creo conveniente que lo primero que debemos analizar es el entorno en el que Billy crece. Tortajada (2011) nos señala: “hombres y mujeres son producto de construcciones históricas, culturales y psíquicas, y no son resultado de la realidad natural” (p. 26). La familia, el entorno y la educación, juegan un papel vital en nuestro desarrollo como personas, en nuestras ideas y creencias. En nuestra mano está adoptar un papel activo y desarrollar una identidad única y libre de imposiciones externas.

En este apartado vamos a descubrir cuál es la realidad social en la que Billy y su familia intentan salir adelante, y cómo afecta a sus vivencias, a sus maneras de ser y de pensar y a su futuro.

La historia de Billy se desarrolla en la ciudad ficticia de “Everington”, en el condado de Durham, Inglaterra, durante los años 1984 y 1985. Aunque el nombre de la ciudad es ficticio, el director se inspira y rueda la película en el pueblo de Easington Colliery, en Durham.
Esta ciudad minera es famosa por el desastre ocurrido en 1951, el 29 de mayo, cuando una explosión en la mina causó la muerte de 83 trabajadores. Está marcada por la desgracia y la oscuridad, pero Billy, gracias a la danza, logrará escapar de este entorno.
He elegido la imagen 1 extraída del principio de la película, porque la policía está presente en gran mayoría de las secuencias de exterior de la película, como un elemento de opresión, que nos lleva a sentir que sus habitantes no viven en libertad, siempre vigilados. Y así era.

La familia de Billy vive en un pueblo que vive por y para la minería. La década de los años ochenta en los que transcurren los primeros años de Billy, se caracteriza por las huelgas mineras en Reino Unido. El 6 de marzo de 1984 los mineros de todo el país se ponen en huelga, por los desacuerdos y las falsas promesas para los trabajadores. Fue el conflicto sindical más largo vivido por los ingleses y desencadenó en un ambiente de hostilidad, de pobreza y desasosiego

para los pueblos mineros y sus habitantes. Los sindicalistas creían en que su lucha, parando las minas del país, repercutiría en un cambio en los derechos de los trabajadores mineros y con ello un cambio en la política. Pero luchaban contra la “Dama de Hierro”, Margaret Thatcher, primera ministra conservadora que llegó a declarar ilegal la huelga, con el respaldo de un Ley Antisindical aprobada por su gobierno.

La huelga dura casi un año, hasta el 3 de marzo de 1985. Las consecuencias fueron devastadoras. Familias abocadas a la pobreza, al duro frío del invierno, al hambre…el ambiente que se respiraba era de hostilidad, de conflicto y desesperación. Al inicio de la historia, la huelga ya está en marcha. Durante el transcurso de la película vemos cómo el tiempo va pasando, se adentran y salen del duro invierno.

(Imagen 2)

En la imagen 2, vemos cómo corren los huelguistas perseguidos por los policías.

Las persecuciones eran cotidianas, la población vivía sumida en protestas de los sindicatos que organizaban revueltas contra la policía.

La huelga es, en definitiva, protagonista de la historia también. Es la lucha de su padre y de su hermano. El pueblo y su familia viven en un continuo ambiente hostil, de crisis y de conflicto diario. Son los hombres los que se enfrentan en la huelga. Mineros contra policías, pero también mineros peleando entre ellos, pues una minoría de los trabajadores de la mina no apoyaba la huelga.

No es un asunto femenino, aunque también las mujeres se vean afectadas por sus consecuencias. Los mineros eran hombres. Los policías eran hombres. Se ven persecuciones, se ve violencia. Son hombres contra hombres en una sociedad machista. Lo femenino no tiene cabida y el sueño de Billy de bailar es aplastado por el género masculino.

(Imagen 3)

(Imagen 4)

En la imagen 3, el hermano de Billy, Tony, es golpeado por la policía, tras una larga persecución. El policía a caballo, con la porra, representa el poder viril, la fuerza bruta. En la imagen 4, observamos cómo Billy observa esta paliza, desde lo alto de un muro. No puede hacer nada para ayudar a su hermano. Tony va a ser encarcelado. Pero, además, Billy se iba a presentar al día siguiente, sin que su familia lo supiera, a la prueba de la escuela del "Royal Ballet". Billy se da cuenta de que no podrá asistir. Su primer intento de conseguir su sueño se trunca.

El mundo de Billy es, pues, un mundo muy oscuro, hostil y violento. Se nos presenta en la historia un pueblo asediado por la policía, en el que sus habitantes son vigilados, perseguidos, golpeados y encarcelados.

Pero no solo hay conflicto entre la policía y los mineros, como ya he mencionado, también entre los propios mineros. Unos pocos de ellos no siguen la huelga y van a la mina a trabajar. Para los demás mineros, estos son "esquiroles[1]" y no son bien recibidos en el pueblo.

En la primera mañana de la historia, Tony sale corriendo de casa para acudir al piquete[2] y gritar al autobús que lleva a estos esquiroles a la mina. Tony lleva carteles, un brazalete, y hasta una chapa en apoyo a la huelga. Entendemos que es un miembro activo del sindicato huelguista, que cree en su causa y lucha por ella. Su padre irá después. La imagen 5 nos muestra una escena de la película en la que el padre de Billy, Jackie, y Tony, se encuentran en la tienda con uno de estos esquiroles. El diálogo que se produce entre ellos, plasma los enfrentamientos que se viven entre los que antes eran compañeros de trabajo.

[1] R.A.E. 1. Persona que se presta a ocupar el puesto de un huelguista.
[2] R.A.E. 6. Grupo de personas que, pacífica o violentamente, intenta imponer o mantener una consigna de huelga.

(Imagen 5)

- Tony: ¿has cogido suficiente comida, esquirol? Qué haces, ¿eh?

- Jackie: los esquiroles os alimentáis bien.

- Tony: Gueri, eres mi mejor amigo, pero la primera norma de un sindicato es: nunca atravieses un piquete…si lo haces nos jodes a todos.

-Gueri: estamos jodidos igualmente.

Observamos en la escena la tensión que se vive entre compañeros, el enfrentamiento y el clima de violencia.

En este entorno, parece que el futuro de Billy tiene un solo camino: ser minero y practicar boxeo, como su padre y su abuelo anteriormente. Sin embargo, Billy adoptará un papel activo en su vida y romperá con todo lo establecido. Será la danza la que encenderá la mecha del fuego que lleva dentro y que le llevará a quemar su rumbo ya escrito. (Al final de la película, cuando a Billy le piden que explique qué sentimientos experimenta cuando baila, dice que es “como si tuviera fuego dentro” …)

5.1.1 La familia Elliot.

Analicemos más atentamente la familia Elliot para conocer mejor a Billy y reflexionar profundamente sobre los sucesos que les acontecen en la historia.

“La familia es la primera red de apoyo de las personas y la más cercana, por esta razón es importante promover un ambiente familiar sano en donde se brinden los recursos necesarios para un buen desarrollo personal y social de los individuos” (Cardona, Valencia, Duque y Londoño-Vásquez, 2015; como se citó en Palacio y Múnera 2018).

La familia es nuestro primer contexto social en el que crecemos, es nuestra primera referencia para desenvolvernos en la vida y que nos moldea como personas. Para que un niño crezca felizmente, necesita de un entorno seguro, que le brinde amor, comprensión, afecto, atención y apoyo. En la película, Billy no vive en un entorno familiar feliz. Además del ambiente de crispación y tensión en la que se encuentran su padre y su hermano, tiene que lidiar también con un clima familiar en el que la tristeza es la protagonista.

> El tipo de normas que una familia establece, los recursos y procedimientos que utilizan para hacer cumplir dichas normas, junto con el grado de afectividad,

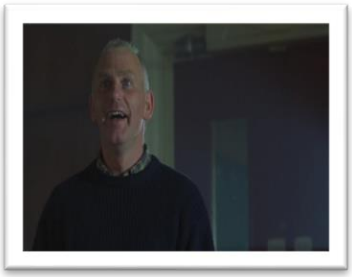
> comunicación y apoyo entre padres e hijos constituyen dimensiones fundamentales para el crecimiento personal de los más jóvenes, para su interiorización de valores y las decisiones que toman ante conflictos sociales (Samper, 1999; Pérez Delgado y Mestre, 1999; como se citó en Mester, Samper, Tur y Díez, 2001).

En la primera parte de la película, hasta que Jackie por fin abre los ojos sobre la realidad y las necesidades de Billy, se aprecia, como ya he comentado, que el clima familiar es muy hostil. La forma en la que Jackie y Tony se hablan y se comunican es ruda y muy violenta. El estilo parental que se asume es el autoritario: el padre es exigente, severo y controlador y acude a la violencia verbal e incluso física si es necesario. La siguiente imagen, 6, es muy potente, como lo es la escena a la que pertenece. El piano es un símbolo en la película que representa a la madre, lo que era, sus recuerdos. Ella tocaba el piano, Billy se sienta en él e intenta tocar alguna canción, aunque no sepa. Es muy preciado para él y para la familia. Pero llega el invierno, el frío y la escasez de recursos a causa de la huelga y a Jackie, no le queda más remedio que destrozar el piano para quemar la madera y poder calentarse. Es una escena violenta, que además sucede después de que el padre prohíba al hijo bailar. No solo está destruyendo el piano, también los sueños de Billy y el legado de la madre. Billy observa en una esquina. Pero Jackie no disfruta con ello. En la escena, se muestra compungido. Es duro para los dos.

(Imagen 6)

Sí, Jackie es una figura autoritaria y violenta, pero a causa de la situación en la que viven, y como le sucede a Billy, también se transforma. Cuando se le cae la venda de los ojos, Jackie hará todo lo posible por ayudar a su hijo. Decide incluso volver a la mina, (aunque el hermano lo impide), y empeñar las joyas de su mujer para conseguir dinero para su hijo. Esta metamorfosis del personaje, la emoción de alegría que experimenta cuando a Billy le admiten en la escuela, (imagen 7), la tristeza cuando se marcha del pueblo, (imagen 8), el orgullo cuando le ve bailar

al final, (imagen 9), …todo esto nos muestra un personaje que en el fondo es emocional, que quiere a su familia, que se desvive por ella y para la que su familia es un pilar importante. Jackie pasa de un estilo autoritario a uno democrático: respeta la elección de Billy, se muestra cariñoso y empático e intenta facilitar el desarrollo de su hijo.



(Imagen 7)

(Imagen 8)

(Imagen 9)

La madre, fallecida recientemente, sin duda tenía otro estilo parental. ¿Cómo podemos llegar a esta conclusión? Porque el director y la historia, nos lo transmiten así. Además, lo apreciamos en Billy puesto que no tiene una forma de ser como la de su hermano o como su padre. Desde el principio se nos presenta al pequeño cuidando amorosamente a su abuela, tocando el piano de la madre, con curiosidad por la danza…en la carta que le escribe la madre antes de morir, y que Billy guarda como un tesoro muy preciado, descubrimos cómo era ella:

> "Querido Billy: ahora te pareceré un recuerdo lejano, lo cual creo que es buena señal. Habrá pasado mucho tiempo y yo no te habré visto crecer, ni llorar, ni reír, ni gritar…y no habré podido regañarte. Pero por favor, debes saber que he estado a tu lado, contigo en todo momento, y que siempre lo estaré. Estoy orgullosa de haberte conocido, de que hayas sido mío. No dejes de ser tú mismo. Siempre te querré. Mamá".

Imaginamos por lo que leemos, que la relación que tenían era de amor absoluto, de ternura y confianza y que era un referente para el niño. Pero no solo para él, seguramente la madre influía en toda su familia, en su marido, y Jackie, presumiblemente, no era como le percibimos al principio. Está atormentado, seguramente deprimido también por la muerte de su mujer, abrumado por las circunstancias y con mucha presión por la huelga.

Pero además de la huelga, hay un elemento clave que afecta a esta familia y es la muerte de Sarah, la madre de Billy. La familia está en duelo y cada uno intenta sobrevivir a este hecho trágico de diferente manera. “La muerte de un allegado o ser querido es la mayor pérdida afectiva, considerándose la circunstancia vital más estresante” (Bamba, Gómez y Beltrán, 2017, p.12).

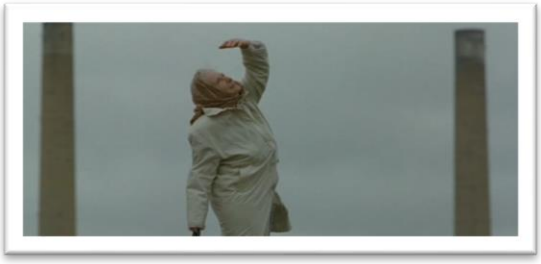
(Imagen 10)

Como ya sabemos, la madre de Billy, Sarah, ha fallecido recientemente, pero el director nos hace tenerla presente durante toda la historia. A través del piano que ella tocaba y que ahora toca Billy, a través de la carta póstuma que le deja, a través de los recuerdos de Billy…incluso en una escena el director decide mostrarla a través de una ensoñación de Billy (imagen 10).

La otra figura materna con la que Billy cuenta es la de la abuela, Edna. Jackie y Tony apenas tratan con ella. Jackie incluso le grita. Es Billy quien se encarga de ella en una relación que se aprecia maravillosa. La abuela es una anciana ya y por su comportamiento entendemos que tiene demencia senil o alzhéimer. La abuela sale de casa y se pierde, tiene pesadillas en las que no sabe dónde está y es Billy quien acude cuando esto sucede, pasea con ella, le prepara el té…esta responsabilidad es grande para un niño como él, sin embargo, parece que a Billy no le importa. Seguramente era su madre la que se encargaba de ella y ahora es él quien asume ese papel. En las escenas que tienen juntos, se observa mucha ternura entre los dos, (imagen 11), apreciando que se quieren mucho. Contrarresta la figura autoritaria del padre y del hermano, aportando a Billy el calor del hogar, compasión, tranquilidad… La abuela es también una referencia a la danza en la película. Según ella repite a lo largo de la película, pudo haber sido bailarina profesional, (imagen 12), y también nos revive a “Fred Astaire[3]”, rememorando con Billy sus películas.

[3] Fred Astaire fue un famoso e importante actor, bailarín, cantante y coreógrafo de cine y teatro en Hollywood.

(Imagen 11)



(Imagen 12)

Es la única figura femenina que le queda a Billy hasta que empieza las clases de ballet. En este periodo de duelo en el que se encuentra, nuestro protagonista necesita de alguien que le de la mano en su camino.

Bamba, Gómez y Beltrán (2017) señalan: “el niño necesita un adulto próximo y tolerante con su duelo, necesita a alguien a quien comunicar su sufrimiento y un referente que autorice su sufrimiento y sus sentimientos” (p.14).

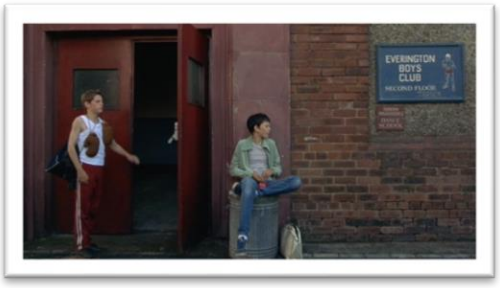
La señorita Wilkinson, Sandra, será el apoyo incondicional que Billy necesita y que le ayudará a romper con su presente y cambiar su futuro. No es una desconocida para él, pues es la madre de Debbie, una compañera especial de Billy en el colegio. Pero sin ella, la historia sería muy diferente. Podríamos decir que es el “hada madrina de Billy”. Es el personaje que entra en la historia para modificarla. Ella se fija en él y aprecia las aptitudes de Billy para la danza desde el primer momento. Le anima, le enseña y le ayuda para conseguir su sueño. Mientras Billy proyecta en ella a su madre, Sandra proyecta en él su sueño frustrado de ser una gran bailarina. Les une el mismo sueño. Ella no pudo conseguirlo, pero Billy sí, y Sandra hasta se enfrentará a la familia del niño para que lo logre. En la imagen 13 discute con Tony cuando Billy se pierde su primera prueba de ballet.

(Imagen 13)

5.2. ¿Qué lugar tiene la danza en el mundo de Billy?

En el ambiente de conflicto y de lucha en el que viven los personajes, la danza se irá adentrando poco a poco en su vida, hasta llegar a ser la causante de la ruptura con lo conocido y el elemento de cambio en sus vidas.

(Imagen 14)



(Imagen 15)

La primera vez que vemos una referencia al ballet en el pueblo es en los carteles de la puerta del gimnasio. En la imagen 14, Billy llegando a las clases de boxeo.

Visualmente, ya se aprecian notables diferencias entre las dos actividades, (imagen 15). El cartel del club de boxeo es grande, como tres veces más que el de la escuela de danza.

El nombre “Everington Boys Club”, deja muy claro que es un club exclusivo de chicos. ¿Y si una niña quisiera apuntarse?, ya nos deja claro que no sería bienvenida. Al igual que el ballet, el boxeo se asocia, por la mayoría, solamente a un género, al masculino. De hecho, el boxeo también ha sufrido de discriminación de género hasta hace pocos años. Aunque se practicaba por mujeres, en Reino Unido se prohibió su práctica para el género femenino en 1880 y se mantuvo hasta 1996. Los Juegos Olímpicos no lo incluyeron hasta 2012 en los juegos de Londres. Es un deporte estereotipado y bajo prejuicios de género, igual que el ballet. En este caso son las mujeres las que han tenido que luchar porque la sociedad las acepte como boxeadoras igual que a los hombres. Un ejemplo de lucha y superación en este campo lo tenemos en la película “Million Dollar Baby”, estrenada en 2004 y dirigida por Clint Eastwood.

Volviendo a nuestra película, si observamos el cartel, apreciamos que el de la escuela es pequeño, está colocado debajo del de boxeo, lo que deja en evidencia ya el lugar que ocupa. Es más pequeño, es menos importante. No tiene ni dibujo.

El boxeo se indica dónde se realiza, en la segunda planta. Sin embargo, las clases de danza no ocupan ningún lugar específico. Lo que sí nos señala es el nombre de la profesora “Sandra Wilkinson”. Le da importancia a la persona, tanto en el cartel como en la película. Es gracias a ella que Billy descubrirá la danza, el ballet, y su vida cambiará para siempre.

Es un encuentro casual, el que cambiará el futuro de Billy. Hasta entonces, la película, nos ha mostrado que le gusta la música y que disfruta con ella. Le hemos visto escuchándola en casa con las cintas de su hermano e intentando tocar el piano de su madre. El director nos da pistas de que es sensible a este arte. Intuimos con el piano, que su madre estudió música, por lo que podemos suponer que era una mujer interesada en este arte, con cierta cultura. Billy hereda de su madre y de su abuela una sensibilidad que su padre y su hermano no tienen. Si la familia tuviese dos bandos, uno sería el machista y violento, al que pertenecerían Jackie y Tony. Y, por otro lado, tendríamos a Billy con su abuela y su madre, en un plano más humano, más afectivo y con otras inquietudes. Él necesita expresar sus sentimientos, exteriorizar todo lo que está sintiendo y padeciendo, y la danza le da ese lugar. “La expresividad, por la cual el bailarín se relaciona con el mundo, lo lleva a exteriorizar y compartir con los demás sentimientos y pensamientos, que a través de otro medio de comunicación no se realizan (p. 191) Barbosa-Cardona y Murcia-Peña (2012)

Es a través del sonido del piano como Billy descubre las clases de danza. Es como si la madre, a través de las notas musicales, le guiara hasta la clase de ballet. En la imagen 16 Billy observa la clase de ballet por primera vez.

(Imagen 16)

En la primera parte de la película, hasta que Jackie decide apoyar a Billy, el entorno que se nos muestra es machista, cerrado en el que el ballet está completamente estereotipado.

“El ballet es cosa de maricas”. Esta frase que oímos varias veces en la película resume perfectamente la imagen que tienen del ballet el padre, el hermano…y

seguramente casi todos los habitantes hombres del pueblo. Sin embargo, en cuanto Jackie decide apoyar a su hijo en su sueño, el pueblo parece implicarse también. El profesor de boxeo inicia una colecta, incluyendo a los compañeros mineros. Se nos expone un pueblo cerrado, pequeño, amurallado, machista…como excluido de la civilización. No obstante, la familia recibe apoyo completo de su entorno cuando Jackie decide apoyar a su hijo. La decisión de Billy les transforma también, o por lo menos les hace reflexionar sobre sus prejuicios, derribando mitos asociados a este arte. Ellos no bailan, pero la liberación de Billy al bailar les modifica a ellos también. "La danza con su papel humanizador y transformador de la realidad humana, permite la expansión de las libertades humanas" (Murcia, 2008, citado en Barbosa-Cardona y Murcia-Peña, 2012, p.187).

5.3. La danza como salvación.

"La danza es el lenguaje oculto del alma"

Marta Graham[4]

Domínguez y Castillo, (2017), apuntan: "podemos afirmar que la danza presenta el potencial de provocar efectos positivos en la autoestima en las dimensiones físicas, emocionales y sociales que la conforman, así como en nuestra capacidad para ser felices" (p.78).

En el caso de Billy, la danza transforma tanto a su entorno, a sus seres queridos, como su vida interior, sus pensamientos, sus emociones, sus sentimientos. Podría decirse que es como un tornado que agita y transforma absolutamente todo en la vida de nuestro protagonista, alcanzando al final la felicidad de dedicarse a su sueño: bailar.

Al principio de la historia, la danza es un elemento extraño en la vida de nuestro protagonista. Se nos presenta como una actividad por debajo del boxeo y exclusiva del género femenino. Pero, en cuanto Billy baila, la danza penetra en él para siempre. Tiene dudas, por supuesto, porque a él le han enseñado que la

[4] Martha Graham fue una bailarina y coreógrafa estadounidense y es considerada la madre de la danza moderna.

danza es “cosa de chicas” y hasta él mismo se refiere a los bailarines como “maricas”. Pero Billy, en su primer contacto con la clase de ballet, experimenta sensaciones que le remueven por dentro, que no le dejan indiferente. Dentro de la oscuridad en la que Billy vive, la danza le aporta emociones y experiencias nuevas, dándole luz a su vida diaria.

(Imagen 17)

En la imagen 17, observamos a Billy sonreír de satisfacción al ejecutar de manera correcta una pirueta por primera vez.

Las clases de ballet, en cuanto el padre se entera de que Billy acude a ellas, pasarán a ser ocultas para la familia, convirtiéndolas en algo secreto, privado e íntimo entre él y su profesora. El hecho de que las clases sean clandestinas le aporta a Billy un espacio alejado de su entorno y su familia, en el que puede ser él mismo, sin miradas recriminatorias ni prejuicios.

(Imagen 18)

(Imagen 19)

Comienza para él, un corto periodo de aprendizaje. Las clases de ballet se convierten en algo cotidiano y podemos ver a Billy disfrutar y aprender en ellas (imagen 18 y 19). Sin embargo, observamos también el ambiente de las clases, un poco oscuro, como de neblina, opresivo. Rayos de luz entran por la ventana, como si fueran destellos de esperanza que iluminan la clase. Sin duda un recurso que utiliza el director para que el espectador se acerque a la realidad de Billy.

(Imagen 20)

Cabe señalar una escena muy emotiva donde Billy se rompe con su profesora, (imagen 20). El personaje acumula mucha presión por las clases en secreto, la práctica y el afán de superación en las clases y la prueba a la que

quiere presentarse de la escuela del “Royal Ballet”. Apreciamos en la imagen 20 cómo la profesora le consuela después de una fuerte discusión entre los dos. Es una de las escenas en las que vemos al personaje quebrarse por dentro. La imagen nos evoca además el consuelo maternal. Billy necesita esa figura que ya no tiene y puede ser que también una parte de él se sienta atraído al ballet por el símbolo que representa para él la señorita Wilkinson. No es solamente una profesora, es una madre, que se preocupa por él, que le dedica tiempo en exclusiva alejado de todo lo demás. Por lo tanto, el ballet es para Billy en estos momentos una vía de escape, una puerta a la luz, a la esperanza, a su paraíso. Un lugar en el que hay libertad de expresión, de ser él mismo, de sueños por cumplir, de escape de la dura realidad en la que vive; y, asimismo, un encuentro maternal, de un amor y dedicación hacia él que le ha sido arrebatado al morir su madre.

El gran punto de inflexión para los personajes en la película sucede gracias a la danza. Jackie sorprende a Billy bailando, (imagen 21). Pero Billy, en vez de pararse y huir, decide seguir adelante y danzar para su padre, (imagen 22). “Según los bailarines, la danza conduce a exteriorizar todo lo que está en el interior, los lleva a expresar su forma de ser permitiéndoles un encuentro con los otros en un objetivo común: compartir y exteriorizar emociones y pensamientos” (Barbosa- Cardona y Murcia-Peña, 2012, p. 193).

(Imagen 21)

(Imagen 22)

Hay un fuego interior en él que le invade cuando baila, que le proporciona la valentía que necesita. Este acto de fortaleza, esta coreografía que le dedica Billy a su padre, será la catarsis en el personaje de Jackie. La venda de los ojos que lo mantenía ciego, ocultando la realidad de su hijo, caerá por fin, y, con una mirada real hacia su hijo, aceptará la realidad.

(Imagen 23)

(Imagen 24)

En la imagen 23, observamos la incredulidad de Jackie ante lo que está viendo. Contrasta con la siguiente imagen, (imagen 24) en la que Jackie ya está más calmado. Su mirada hacia Billy es distinta, apreciamos amor e incluso ternura.

Se produce por fin el gran cambio en Jackie que llevará a su hijo a poder seguir su sueño. Los muros de este personaje son derrumbados. Deberá dejar atrás su moral, su lucha, sus creencias y pensamientos y dar un paso al frente. Jackie decide volver a “bajar a los infiernos”, a la mina, por su hijo, para que tenga un futuro.

(Imagen 25)

(Imagen 26)

Pero no solo Jackie sufre una catarsis que cambiará su vida, también el hermano de Billy, Tony, experimentará un cambio vital.

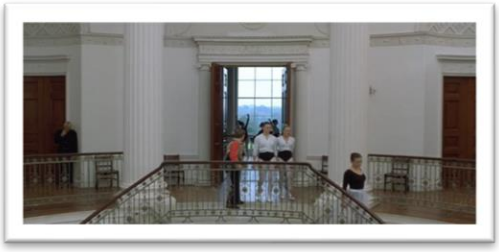
En la imagen 25 observamos a Jackie, desconsolado ante Tony, completamente derrumbado. En la escena a la que pertenece la imagen, Jackie se sincera con su hijo mayor, se abre ante él, le hace entender que Billy les necesita. Tony, que al principio no entiende nada, al final se derrumba con su padre, y, como vemos en la imagen 26, llora con su padre e intenta consolarlo.

Personalmente encuentro que esta escena es una de las más conmovedoras de la película y es el punto de inflexión en la historia que lo cambia todo. A partir de este momento ya nada será igual.

Visualmente, la película se vuelve ahora más nítida, con más luz, y las imágenes se vuelven más cálidas. No es casual que el director haga coincidir la prueba para la escuela del “Royal Ballet”, con la llegada de la primavera en nuestra historia. Atrás quedan los días oscuros, el frío y la nieve.

De este modo, las escenas en la escuela de la “Royal Ballet”, se caracterizan por ser muy luminosas, blancas, con espacios abiertos y grandes. El contraste con el pueblo de Billy es absoluto. Everintong es pequeño, con grandes cuestas en las que las casas se encuentran entre muros, pegadas las unas a las otras, creando sensación de asfixia, de incomodidad, de presión y encarcelamiento. Sin embargo, en la escuela de la “Royal Ballet” nos encontramos con un edificio enorme, que parece un palacio, rodeado de vegetación, (imagen 27), completamente blanco por dentro, con escaleras preciosas, accesibles, impregnado de luz y de música clásica, (imagen 28). Es un lugar cálido al que uno se puede sentir atraído.

(Imagen 27)



(Imagen 28)

La imagen 29 pertenece a la escena en la que Billy y Jackie entran en la escuela por primera vez. Es una imagen muy potente que, en mi opinión, recuerda la matriz humana. Es un símbolo visual que representa el comienzo de una nueva vida, con Billy accediendo a ella como un espermatozoide en busca del óvulo con el que crear una nueva existencia. Y eso es lo que le sucederá a nuestro protagonista. Billy será aceptado en la escuela y renacerá, surgiendo para él un nuevo camino en su vida completamente contrario al que pertenecía.

(Imagen 29)

Todo el esfuerzo, la dedicación y la lucha de Billy culminan en la historia en la escena final, en la que vemos a Billy, ante los ojos emocionados de su padre, bailar en un escenario. Han pasado varios años y nuestro protagonista ya no es un niño sino un hombre, fuerte, primer bailarín de su compañía que sale al escenario con un gran salto, volando, como un gran cisne. El director elige la música de Chaikovski (1840-1893), de la obra de “El lago de los cisnes”, para la culminación de la historia. Billy se ha transformado, de “patito feo” en su niñez, a un gran cisne blanco.

(Imagen 30)

6. EXPERIENCIA EDUCATIVA: “Bailar para abrir los ojos”.

Nos adentramos ahora en el diseño de una experiencia educativa, a partir de la película de “Billy Elliot” (2000), que nos guiará con sus pasos de baile en este proceso. Como si de una coreografía se tratase, y con el docente como director de este Ballet llamado “Bailar para abrir los ojos”, esta guía educativa propone una experiencia educativa en la que los alumnos serán los bailarines principales que llevarán a escena el trabajo que se expone a continuación. Así pues, nuestro paso de baile principal del que nos valdremos para reflexionar será el cine. Martínez Salanova (2003) nos apunta: “el cine es fuente riquísima de información y de cultura, que permite entrar realmente en el estudio de nuestra sociedad y en el de otras realidades culturales cercanas o lejanas” (p.48).

A través de la observación, primeramente, pasaremos a la reflexión activa, ayudándonos del debate libre, con el objetivo final de que los alumnos, después de la experiencia, hayan abierto la mirada hacia los temas que se pongan en relieve y que su mirada y pensamiento previo hacia ellos, sea más abierta, libre, respetuosa y atenta e incluso se haya replanteado o modificado.

Martínez Salanova (2003) nos apunta:

> Utilizar el cine en las aulas no se hace por simple juego, ni por entretenimiento ni tan siquiera como un instrumento didáctico más. El cine tiene el valor en sí mismo de ser transmisor de dramas humanos. Desde sus inicios, los relatos que cuenta el cine han afectado a generaciones de personas mediante sus argumentos, sus contenidos, sus imágenes y sus ideas. El cine es cultura popular, arte y espectáculo. Las tramas y los temas del cine pueden y deben ser llevados a las aulas como elemento reflexivo y, por ende, orientador de comportamientos (p.45).

No se trata pues de ver una película sin más, sino de valernos de ella para despertar a los alumnos sobre temas actuales, sobre problemáticas de la sociedad en la que viven, para que reflexionen sobre sus ideas y comportamientos y así podamos ayudarles a cambiar conductas, por ejemplo, con esta experiencia, que se basan en prejuicios y estereotipos de género.

Al igual que reflexiona Santiago (2007):

> No aspiramos solamente a que los chicos comprendan el filme o algunos de los temas que allí se desarrollan, sino que tomamos la película como provocadora de pensamiento, de reflexión, de diálogo; como estímulo de la imaginación o como puesta en escena de una postura ética (p.40).

6.1 Metodología: “pasos de baile principales”.

Siguiendo los compases de esta experiencia, uno de los objetivos de esta experiencia, es conseguir que los alumnos experimenten y obtengan un aprendizaje significativo. Baque-Reyes G. y Portilla-Faican (2021), explican: “el aprendizaje significativo es una estrategia de aprendizaje que promueve aprendizajes con sentido, relacionados con el contexto socioeducativo de quien aprende, de tal modo que los aprendizajes se convierten en conocimiento, que puede ser usado en diferentes situaciones” (p.78).

Bajo esta premisa los **objetivos**, nuestros pasos de baile principales, que debemos marcar con paso firme a nuestros alumnos serán:

- ✓ Realizar una observación crítica y reflexiva de la película “Billy Elliot” (2000).
- ✓ Indagar y extraer los temas prioritarios del largometraje y relacionarlos con la sociedad actual.
- ✓ Identificar los estereotipos y prejuicios de género que se manifiestan en la historia de Billy.
- ✓ Experimentar la visualización crítica, activa y reflexiva de una película.
- ✓ Aprender, mediante el debate, a manifestar ideas y pensamientos personales y a valorar y respetar aquellos que sean contrarios a los propios.
- ✓ Valorar el arte del ballet y desterrar mitos asociados.
- ✓ Valerse del trabajo cooperativo para realizar tareas educativas.
- ✓ Usar las TIC como herramientas de aprendizaje.

Con estas premisas que, tanto como a profesor y a alumnos, nos marcaran el paso de la coreografía que es esta experiencia, se proponen unos **bailarines,** unos **alumnos** determinados. Sin embargo, esta experiencia es una guía, abierta y modificable, para poder ser utilizada en otros cursos.

Los alumnos a los que se dirige esta experiencia, los bailarines seleccionados, son los de quinto curso de Educación Primaria, de 10-11 años. He elegido este rango de edad porque me parece interesante que los alumnos se encuentren a las puertas de la pubertad, pero no todavía adentrados en ella. Se hallan en un momento en el que empiezan a encontrar grandes diferencias entre los compañeros del género contrario, pero siguen manteniendo esa conciencia libre de la infancia, en el que todos somos iguales, en el que los niños gozan de una mirada limpia, pero en la que ya empiezan a interferir cuestiones de género que se acentuarán en la adolescencia.

Será interesante la diversidad de los alumnos, pues cada uno crece y vive en una familia distinta, pero que tendrán semejanzas también. A esta edad, aunque como individuos ya empiezan a conformar un pensamiento único, siguen siendo niños, y como niños, la influencia mayor en sus pensamientos serán las de su familia y entorno próximo. Pues, como indica Colás Bravo (2007), "en la identidad colectiva tiene un gran peso la memoria colectiva transmitida a través de la familia, la escuela y los medios de comunicación" (p.153).

El **profesor** que guíe esta experiencia, el **director del ballet**, podrá llevar a cabo también una gran experiencia de reflexión sobre los estereotipos de género que comparten o no las distintas familias en la sociedad actual. Y con ello, tendrá la oportunidad también de guiar a los alumnos hacia una educación de género, basada en una pedagogía que "construya identidades de género personales y sociales asentadas en valores democráticos, de justicia social, de equidad y de respeto", como nos explica Colás Bravo (2007, p.165).

Así, esta experiencia educativa no va dirigida solo a los alumnos, sino también a los docentes que la realizan. Bajo la luz de los focos también estamos nosotros, pues como nos recalca Santiago (2007):

> El docente no lleva a los chicos ni a un problema determinado ni a una postura específica, sino que se convierte en auxiliar de una investigación llevada a cabo por los propios chicos. No se pretende fijar una postura sino abrir la posibilidad de que cada chico pueda construir la suya trabajando en conexión con los demás (p.67).

Debemos ponernos a nosotros, los profesores, también bajo la mirada crítica y reflexiva de los estereotipos que, probablemente sin ser conscientes, transmitimos en nuestras aulas. El docente tiene un papel activo en las ideas y vivencias de los alumnos y debemos ser altamente responsables de los que ocurre en ellas. Tenemos que poner el acento en la transmisión de valores de igualdad en género bajo el prisma de la justicia y equidad. “La educación constituye uno de los pilares claves en la transformación de patrones culturales de género marcados por el patriarcado” (Colás Bravo 2007, p.152).

Porque la finalidad sobre la que se basa esta coreografía que es esta experiencia, el pilar fundamental que la sustenta, es fomentar una **educación en valores** que erradique los prejuicios y estereotipos de género que nos manejan en la sociedad como meros títeres. Expongo la siguiente reflexión de Colás Bravo (2007), que sintetiza:

> …que la tarea educativa implique la educación de todos los colectivos en todos los escenarios sociales y culturales de la sociedad. La formación en género de los responsables institucionales, de los educadores, de los jueces, de los médicos, etc. es decir, en todos los ámbitos profesionales es importante acelerar las transformaciones sociales (p.164).

Antes de desarrollar las secuencias de la experiencia, se sugieren los siguientes **recursos necesarios** para llevarla a cabo, como lo es la escenografía en un Ballet.

- ↔ Para poder llevar a cabo el visionado de la película, precisaremos de un proyector conectado a un ordenador o de una pizarra digital con acceso a ordenador en la que se pueda reproducir el largometraje.
- ↔ Folios para anotar ideas y reflexiones personales y para realizar el trabajo en equipo. Optar por hojas de papel reciclado sería una buena opción.
- ↔ Si en el curso ya se utilizan materiales TIC como tabletas individuales u ordenadores portátiles, la opción de los folios no sería necesaria para realizar el trabajo en equipo.
- ↔ Un reproductor de audio para escuchar la música para el baile de clausura.

A continuación, se detalla un resumen de la cronología propuesta para esta experiencia, que se desarrollará más adelante.

6.2 Resumen de la cronología a seguir.

1) Preparación previa de las escenas concretas que se analizarán después del visionado completo de la película. Además, el docente deberá conocer el desarrollo de la historia, de los personajes y de los temas principales a tratar.
2) Introducción a la experiencia. Explicación del trabajo que se va a llevar a cabo y breves cuestiones sobre los conocimientos previos de los alumnos relativos a la película: si la han visto, si han oído hablar de ella…
3) Visionado de la película. Se propone el visionado completo. Si fuera necesario se podría hacer un breve descanso o partir la película en dos fragmentos. Dependerá del tiempo del que se disponga en cada caso particular.
4) ¿Qué te ha parecido? Con esta premisa, redactar de manera individual una primera impresión de la película. Esta se guardará hasta el final de la experiencia para contrastar con las conclusiones finales.
5) A continuación, se llevará a cabo una pequeña exposición oral de los alumnos para conocer estas primeras ideas. Bajo la premisa de una exposición oral de las opiniones personales, de forma clara, breve y respetuosa e individual.
6) Creación de grupos de trabajo. Se llevará a cabo una agrupación de unos 3-4 alumnos por grupo, dependiendo de los alumnos totales de la clase.
7) Visionado de fragmentos seleccionados. Los fragmentos seleccionados se visionarán en el orden propuesto y se procederá al análisis de cada uno inmediatamente después del visionado.
8) Análisis en grupo de los fragmentos. Las premisas para este análisis pueden ser modificables si se eligen otras escenas para realizar esta experiencia.
9) Presentación de los análisis y temas principales. Se realizará por grupo, necesitando un responsable de grupo que lleve a cabo la exposición oral de cada análisis.

10) Relación con temas actuales/coloquio. El docente guiará a los alumnos a relacionar los temas de la película analizados en pequeños grupos a asociarlos con temas actuales, experiencias personales o ideas de los alumnos.
11) Baile libre de clausura. Para finalizar se propone realizar un baile de clausura con todos los alumnos. Un baile libre y expresivo, con una de las canciones de la película.
12) Evaluación. El docente hará un seguimiento mediante la observación de las sesiones que le permitirá constatar el logro de los alumnos de un aprendizaje significativo.

6.2.1. Organización temporal.

Esta experiencia didáctica está pensada para ser realizada en tres días, pero dependerá de la organización de cada clase en particular. En todo caso, es interesante que no se dilate excesivamente en el tiempo para realizar una inmersión en la historia de Billy profunda y que no se olviden datos y hechos fácilmente. Con todo, el docente tiene la libertad de adaptar este trabajo a su conveniencia y a la realidad de su aula.

6.3. El papel del docente en la experiencia.

El docente es fundamental encargado de realizar la experiencia educativa con los alumnos. Como si de un director de un gran ballet se tratase, es el responsable de que el trabajo que se va a llevar a cabo proceda de manera satisfactoria. Para ello, el docente debe involucrarse al máximo y sumergirse con los alumnos en la experiencia.

Creo que es imprescindible establecer unas pautas, que, en mi opinión, son necesarias como docentes activos, presentes y actuales que nuestra sociedad precisa:

- El docente encargado de esta experiencia llevará a cabo un *trabajo previo* de análisis profundo y exhaustivo de la película de “Billy Elliot” (2000). Temas principales, personajes, historias secundarias, escenas esenciales, diálogos…todo se conocerá profundamente.

- El rol será de *docente guía.* La experiencia se guiará en todo momento desde un plano activo, abierto a modificaciones y con una escucha atenta y precisa de las necesidades o problemas que pudieran surgir.
- Docente *motivador*. Es vital que los alumnos estén motivados ante la experiencia, que se despierte el interés ante la tarea, animando a su ejecución y en el proceso, valorando a cada alumno y cada opinión particular o grupal.
- Creará un *clima relajado pero vivo*. Quiero decir que la atmósfera será relajada en tanto que no se apremiará a los alumnos ante su ejecución, ni en el resultado, en la que todos los alumnos y sus ideas serán respetados y en el que la premisa de respeto estará presente en todo momento. Si hay críticas estas serán constructivas y objetivas y nunca castigadas o infravaloradas.
- Se favorecerá el *debate y el diálogo* tanto del gran grupo como en los pequeños grupos de trabajo, animando a los alumnos a discutir, reflexionar, argumentar, organizar y participar de forma ordenada y precisa.
- El docente *será actual*, acorde a la sociedad en la que vivimos. Se debe estar al tanto de las inquietudes de los alumnos, de sus capacidades y flaquezas y del uso de las nuevas tecnologías, del contexto social del centro y de los estudiantes, pues todo influirá en el análisis de la película y en las opiniones de los alumnos.

6.4. Desarrollo de las sesiones.

1. Preparación previa por parte del docente. Para llevar a cabo un buen desarrollo de la experiencia educativa, es necesario que el docente estudie de antemano todo el material con el que los alumnos van a trabajar. En este caso, al tratarse de una película, el docente deberá haberla visionado múltiples veces y haber hecho un análisis profundo de la historia, los personajes, el lugar dónde se desarrolla, la época, los temas principales, los diálogos…todo es importante en la historia y todo tiene un por qué. Al tratarse de un trabajo de análisis por parte de los alumnos, cuanto más sepa el docente mejor les podrá guiar después a ellos.

Primer día de trabajo.

2. Introducción a la experiencia. Antes de empezar con el visionado, se realizará una explicación por parte del docente de la película. Además, se preguntará a los alumnos si conocen la película, o el musical, o la historia de Billy. Por ejemplo:
    - ¿Conocéis la historia de Billy Elliot?
    - ¿Alguien ha visto la película o el musical?
    - Si es así, ¿os ha gustado?, ¿podéis exponer a los compañeros la historia?

Me parece adecuado también realizar un sondeo de la opinión de los alumnos sobre el ballet, así como de su opinión sobre que la practiquen los chicos.

- ¿Alguien practica ballet?
- ¿Os gusta bailar?
- ¿Creéis que el ballet es solo para chicas?

Todas estas preguntas son orientativas. Dependiendo de las respuestas de los alumnos se podrán hacer unas u otras cuestiones, o ampliar temas que surjan.

3. Visionado de la película. Para el visionado hay varias opciones. Se puede proceder a ver la película entera, en dos partes, en varios…en mi opinión, las películas están filmadas para verlas de una sola vez, pero debemos tener en cuenta que puede que a los alumnos les cueste mantener la concentración toda la película. En ese caso se puede proceder a un pequeño descanso, por ejemplo, visionar una parte antes del recreo y otra después. El objetivo es que los alumnos se adentren en la historia, sin distracciones y así llevar a cabo después un análisis óptimo.
4. Redacción personal. Nada más finalizar el visionado, se realizará una pequeña redacción personal en la que los alumnos escribirán qué les ha parecido la película. Una pequeña opinión personal, siempre bajo la premisa de realizar una redacción clara, sin faltas de ortografía y expresión escrita adecuada.
5. Exposición oral. De manera individual, se procederá a una exposición oral de las opiniones personales de los alumnos. La expresión oral debe ser concisa, en voz alta y breve. Se aceptarán todas las opiniones de los

alumnos. Es enriquecedor para conseguir un análisis profundo que cada individuo parta de una opinión personal, lo que nos llevará a encontrarnos con cantidad de opiniones diversas, lo que fomentará el debate. Para ello incido en la importancia de crear un clima cálido, de respeto absoluto a las ideas de un compañero, aunque sean contrarias a las propias.

Segundo día.

6. Creación de grupos de trabajo. Las agrupaciones las realizará el docente, con el objetivo de que sean grupos diversos y mixtos. El docente es quien mejor conoce a los alumnos, así que creará grupos adecuados de trabajo, en los que haya un buen ambiente entre compañeros, para que la experiencia educativa se realice de manera relajada, y, en confianza y respeto. Una opción que apunto puede ser interesante es la de crear grupos en la que los miembros tengan en un principio opiniones diversas sobre la película y sus temas importantes. Así podrán alcanzar un estudio más enriquecedor.
7. Visionado de fragmentos seleccionados. En esta experiencia se proponen los siguientes fragmentos, que he escogido por, en mi opinión, ser cuatro fragmentos importantes para la historia de Billy. Escenas cargadas de significado y de sentimiento y cruciales para el desarrollo de la historia. Son:
   - "Escena de descubrimiento". Billy llega a su clase de boxeo, pero finaliza la escena practicando ballet por primera vez. (Minuto 6:45 a minuto 11.29).
   - "Escena de prohibición". Jackie prohíbe a Billy bailar. (Minuto 25:29 a minuto 27:47).
   - "Escena de descubrimiento". Jackie descubre a Billy bailando y le ve realmente por primera vez. (Minuto 1:06:40 a 1:08:35) o a 1:10:18.
   - "Escena de liberación". (1:23:05 a 1:26:40). El jurado reitera la necesidad del apoyo familiar. Billy explica qué siente cuando baila.
8. Análisis en grupo de los fragmentos. El grupo llevará a cabo un análisis de cada fragmento, inmediatamente después de visualizarlo y en el orden propuesto en caso de seguir esta guía. Para ello, anotarán en un folio los aspectos más importantes de la escena. Las premisas pueden ser: ¿qué es lo que más te llama la atención?, ¿cómo crees que se siente Billy?,

¿qué te parece el comportamiento de los personajes?, ¿qué harías tú en el lugar de Billy? las premisas se deben adaptar a cada escena en particular.

Para poder realizar un análisis adecuado, los integrantes deben organizarse para que haya uno o varios encargados de las anotaciones. Esto dependerá del número de integrantes de cada grupo.

Tercer día.

9. Presentación de los análisis y temas principales. Esta presentación se realizará a modo de exposición oral. El grupo decidirá uno o más responsables para esta tarea. Se debe incidir en un discurso oral con una adecuada pronunciación y fluidez, una voz decidida a un volumen óptimo para que toda la clase lo escuche con facilidad y una estructura significativa de la exposición, y, siempre, con una gramática correcta.
10. Relación con temas actuales. Al finalizar todas las presentaciones, y para relacionar los temas que consideren los alumnos más importantes de la película, se propone llevar a cabo un coloquio. El docente ejercerá de moderador, los alumnos participarán libremente, de manera ordenada. Se pueden establecer unos turnos al principio o ir dando la palabra improvisadamente.

    El docente o los alumnos propondrán varios “escritores” que serán los encargados de recoger los temas que vayan surgiendo.

    Si los siguientes temas relevantes no surgieran en el análisis de los grupos ni en el coloquio, creo necesario que el docente los saque a relucir, pues en ellos se basa esta experiencia:

    - ¿Crees que el ballet es cosa de chicas?
    - ¿Por qué los niños no bailan?
    - ¿Compartes creencias con el padre de Billy y su hermano al principio de la película?
    - ¿Te gustaría realizar alguna actividad, pero en tu casa no te lo permiten?, y en ese caso, ¿con qué argumentos te lo niegan?
11. Baile de clausura. Siendo el baile uno de los protagonistas de nuestra historia, se propone terminar la experiencia al igual que Billy termina la película, bailando. En este caso, la propuesta es la de realizar un baile libre, en el que los movimientos son espontáneos y nacen de cada

individuo. El docente también bailará con los alumnos. La premisa es el disfrute y danzar con total libertad. Se escogerá uno de los temas de la película y se deberá despejar el aula de sillas y mesas para contar con un espacio amplio. En esta experiencia el tema elegido es “I like to boogie”, de T. Rex, lanzado en el año 1977. Es el tema con el que inicia y finaliza la película, con el que primero vemos bailar a Billy dando saltos encima de su cama y con el que baila Tony también en una de las escenas. Además, es un tema con mucho ritmo y fácil de seguir. Seguro que los alumnos disfrutan con él.

12. Evaluación. La evaluación de esta experiencia no se basa en los resultados obtenidos. Los alumnos no van a realizar un trabajo cuantitativo, sino una serie de actividades con un trasfondo personal, en el que van a aportar sus ideas, conocimientos y opiniones personales para llevar a la práctica las actividades propuestas. Las premisas para realizar a cabo una evaluación pueden ser:
    - ¿Ha realizado el alumno un análisis crítico de la película?
    - ¿Ha aportado el alumno ideas y conocimientos propios?
    - ¿Ha reflexionado el alumno profundamente sobre los temas tratados?
    - ¿Ha participado el alumno activamente en las actividades?

No se trata de conseguir un pensamiento único sobre los temas tratados, sino que el alumno obtenga otros conocimientos sobre una realidad de un individuo, que puede parecerse o no a la suya, y llegar a realizar un juicio crítico sobre ella. Así, ese conocimiento inicial sobre esa realidad o temática, se verá modificado, o no, pero sí contará con un análisis profundo sobre todo lo que conlleva. Sin prejuicios, sin estereotipos de género y sin una mirada cerrada. No es objetivo de esta experiencia que todos los alumnos piensen igual sobre el ballet, pero sí que su conocimiento sobre él sea más amplio, que no lo estereotipen ni releguen solo al género femenino y que no prejuzguen a aquéllos que lo realizan.

7. CONCLUSIONES

Este trabajo de fin de grado nace del amor hacia la danza, el cine y la educación. Las tres se dan la mano para bailar juntas, libremente y en varios actos con un

objetivo común: abrir la mirada hacia el arte como recurso educativo. En este caso particular, nos valemos de la danza y el cine. Pero no olvidemos que todas las artes pueden ser llevadas al aula como recurso didáctico. Solo hace falta un docente con ganas de escapar de la cotidianidad y dar un paso más allá, un paso diferente o, en esta ocasión, un paso de baile.

Bailamos desde que nacemos, ¿por qué dejar de hacerlo? Se refleja en estas páginas que la danza forma parte de nosotros, desde que existe el ser humano, y que siempre ha estado presente en nuestra historia de diversos modos. Siendo además un arte que nos lleva al disfrute, a la emoción, a la expresión y a la libertad… ¿por qué no apoyarnos en ella y convertirla en una aliada a la hora de educar en las aulas? Y realizarlo además partiendo del cine, otro arte y medio para divertirnos y entretenernos, convirtiéndolo en un gran medio didáctico que, cuando lo enfocamos a la Educación Primaria, no podemos tener dudas de su idoneidad.

Billy Elliot (2000) es la elegida en esta ocasión, para reflexionar y aprender con ella, a través de una experiencia educativa en la que, tras un análisis de sus escenas más representativas, bailar es una de las actividades propuestas. Gracias a Billy y a su historia nos adentramos en el mundo de la danza y nos preguntamos, ¿por qué los niños no bailan? Y reflexionando sobre esta cuestión abrimos la mirada, crítica y libre al mismo tiempo, hacia los prejuicios y estereotipos con los que, tanto Billy como los niños de ahora, se encuentran cuando lo que desean es bailar. Porque la danza no es femenina, es universal y no entiende de géneros. Como maestros, debemos focalizar en educar en valores, respeto e igualdad y esta película es idónea para este fin.

Se nos presenta una historia de superación y de liberación en la que no solo el protagonista se transforma, sino que, gracias a su cambio, su familia se libera de la oscuridad en la que viven con él. La aceptación de los deseos de Billy repercute en su entorno como un rayo de sol que les ilumina en las tinieblas en las que se encontraban. Nos proporcionan así un ejemplo de que, haciéndonos protagonistas de nuestra propia historia, guiándonos y confiando en nuestros deseos, nos podremos convertir en un agente de cambio que nos liberará de los tabúes que imperan en nuestra sociedad haciéndonos dueños de nuestro relato.

Enseñando y guiando a nuestros alumnos a analizar una película de manera crítica, se nos presenta la oportunidad de guiarles a una reflexión profunda de su propia vida, de sus hábitos, de sus acciones y de sus pensamientos y de cómo influimos activa y pasivamente también en las vidas ajenas.

Se trata de abrir la mirada, en esta sociedad egoísta e individualista, centrada en lo que observa en una pequeña pantalla que solo nos devuelve imágenes de irrealidad, (el móvil), para ver más allá. Como seres humanos tenemos la capacidad de sentir, de empatizar, de reflexionar, de proponer nuestros propios juicios, defendiéndolos de lo que opinen los demás.

Me gustaría pensar que con este pequeño trabajo he puesto mi pequeño grano de arena en la inmensidad de este mundo, con el fin de, no solo abrir la mirada hacia la danza como elemento liberador de prejuicios, sino como elemento liberador de pasiones y de deseos que pueda haber en cada alumno y persona que lea o que se guíe de esta propuesta educativa en las aulas.

¡Que la vida te sorprenda bailando!

8. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA.

Ambrós, A. y Breu, R. (2007). El cine en el aula de primaria y secundaria. España: Editorial GRAÓ.

Baque-Reyes, G.R. y Portilla-Faican, G.I. (2021). El aprendizaje significativo como estrategia didáctica para la enseñanza-aprendizaje. *Polo del conocimiento*. Nº58, 6 (5), 75-86.

Barbosa-Cardona, P. T. (2012) Danza: escenario de construcción y proyección humana. *Educación y Educadores*. 15 (2), 185-200.

Bautista, J.M. y San José, A.I. (2002). *Cine y Creatividad.* España. Editorial Federación Española de Religiosos de Enseñanza.

Burgueño Pereyra, N. (2016). Danza y género/posibles miradas. *Ensayos*. 129-154. Recuperado de: http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/telondefondo/article/view/3148/2787

Castañer, M. (2001) El potencial creativo de la danza y la expresión corporal. Creación Integral S.L. Santiago de Compostela, España. Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=162992

Castañer, M. y Torrents C. (2009). Las consignas en la expresión corporal: una puerta abierta para la creatividad y la creación coreográfica. *Tándem.* Didáctica de la educación física. (30), 111-120.

Colás Bravo, P. (2007). La construcción de la identidad de género: enfoques teóricos para fundamentar la investigación e intervención educativa. *Revista de Investigación educativa*, 25, (1), 151-156. Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2671769

Cuenca Escribano, A. (2015). Educación de la mirada. Tendencias pedagógicas, 153-163. Recuperado de: https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/tp1998.extra2.ART15

Domínguez Cacho, C. L. y Castillo Vera, E. (2017). Relación entre la danza libre creativa y autoestima en la etapa de Educación Primaria. *Cuadernos de psicología del deporte*, 17 (1), 73-80.

García, M. (2009). *Mil mundos dentro del aula*. España: Editorial UNED. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Goleman, D. (2010). *Inteligencia emocional*. España: Editorial Kairós.

González Subirá, JF. (2002). *Aprender a ver cine*. (3ª ed.) España: Editorial Rialp.

Gregorio Vicente, N., Ureña Ortín, N., Gómez López, M. y Carrillo Vigueras, J. (2010). La danza en el ámbito educativo. *RETOS*. *Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*. (17), 42-45. Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3133244

Martínez, E. y Salanova, S., (2003). El valor del cine para aprender y enseñar. *Revista Científica de Comunicación y Educación*. *Comunicar*, (20),45-52. Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=311936

Monasterio Astobiza, A. (2016). Filosofía de la danza: Cuerpo y expresión simbólica. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, 295-305. DOI: https://doi.org/10.6018/daimon/268861

Pedrero Muñoz, Concepción. (2013). Danza en Educación Primaria. *Educatio Siglo XXI*, 31(1),129-148.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la lengua Española: *Diccionario panhispánico de dudas* (DPD) [en línea], https.//www.rae.es/dpd, 2ª edición (versión provisional).

Ruiz Quiroga, P. (2010). El papel del maestro en el aula. *Temas para la educación. Revista digital para profesionales de la danza.*

Santiago, G. (2007). *Vivir el cine en el aula. Cómo aprovechar plenamente el potencial del cine en la educación.* España. Editorial EDIBA EUROPA EON S.L.

Suárez, P., Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Revista Psicoespacios*, 12(20), 173- 198. DOI: https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776

Torre M. (2010). *Antonio Gades cuenta sobre Carmen*. (Archivo de Vídeo). YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=Nt_Bzc7YtcM

Torres Velázquez, L. E., Reyes Luna, A. G., Ortega Silva, P., y Garrido Garduño, A. (2015). Dinámica familiar: formación de identidad e integración sociocultural. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 20 (1), 48-55. Recuperado de: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29242798008

Tortajada Quiroz, M. (2011). *Danza y género*. México: Editorial Conaculta, Instituto Nacional de Bellas Artes.

Zaplana Marín, A. (2005). *Entre pizarras y pantallas: profesores en el cine*. España: Editorial Departamento de Publicaciones de la Diputación Provincial de Badajoz.